

La vejez y la búsqueda de su cura.

El envejecimiento, de una manera muy resumida, no es más que el cambio y los daños acumulados en las células a lo largo de la vida. Con ello, se produce un cambio morfológico y fisiológico en los seres vivos. Y que, para qué negarlo, todo el mundo desea que le llegue lo más lento y más tarde posible.

Aunque muchas personas consideran que debemos aceptarlo como un proceso completamente natural, hay quienes piensan que no tenemos por qué aceptar todo lo natural. Que no todo lo natural es lo mejor y deseable para nosotros, pensando de otro modo estaríamos cometiendo algún tipo de falacia naturalista, lo cual es muy común hoy en día. Tampoco se contradice necesariamente con algunas culturas o filosofías religiosas donde aceptan gustosamente la muerte, puesto que igual es como un reto para el humano, superar ciertos aspectos naturales. De hecho, la mayoría de culturas, tradiciones y religiones, adoptan estilos de vida saludables que les ayudan a vivir en salud, prolongar sus vidas y sentirse orgullosos de ello.



Imagen 1. Señora anciana (<https://pixabay.com/es/mujer-antigua-senior-mujeres-1031000>)

La verdad que lo que está considerado normal y lo que se considera como enfermedad depende en buena medida del contexto histórico. Aunque nos parezca una barbaridad, tanto la masturbación en épocas pasadas como la homosexualidad mas recientemente, han sido consideradas enfermedades.¹ Por otro lado, la osteoporosis ha sido clasificada como una enfermedad desde 1994² y el resto de enfermedades como la arterosclerosis, diabetes y el alzheimer, han sido en un pasado catalogadas como procesos normales que acompañan a la vejez.³

La enfermedad es un fenómeno complejo y una definición actual debe incluir explicaciones biológicas y sociales. Si por definición la enfermedad es cualquier anormalidad de la estructura y función del cuerpo, entonces el envejecimiento es una enfermedad. Por otro lado la OMS nos viene diciendo que la salud es el "estado de completo bienestar físico, mental y social y no simplemente la ausencia de enfermedad o dolencia", no es tan simple como clasificar la enfermedad como opuesto a la salud (OMS, 1946).

En el siglo XXI es hora de reconocer lo que el gerontólogo inglés Aubrey de Grey llama como "El trance pro-envejecimiento", que son todas esas absurdas teorías que intentan de convencernos por que debemos aceptar la vejez: que es parte de la vida, de la naturaleza, envejecer con dignidad, etc. Muchas personas aceptan la vejez como algo inevitable, irreversible e incluso hasta deseable. Algunos se sienten molestos cuando se contradice esta idea, como si la vejez fuese algo divino y que no debe alterarse ni modificarse.⁴

https://www.ted.com/talks/aubrey_de_grey_says_we_can_avoid_aging

En el artículo "*Strategies for Engineered Negligible Senescence*" De Grey recoge los siete tipos de daños producidos por el envejecimiento:

¹ Reznek L. (1987). *The Nature of Disease*. London: Routledge & Kegan Paul.

² WHO. (1994). *Assessment of Fracture Risk and its Application to Screening for Postmenopausal Osteoporosis*. WHO Technical Report Series 843. Geneva: WHO. [PubMed]

³ Izaks G. J., Westendorp R. G. J. (2003). Ill or just old? Towards a conceptual framework of the relation between ageing and disease. *BMC Geriatr.* 3:7. 10.1186/1471-2318-3-7 [PMC free article] [PubMed] [Cross Ref]

⁴ de Grey, Aubrey (August 2008). "Combating the Tithonus Error: What Works?". *Rejuvenation Research.* 11 (4): 713–715. doi:10.1089/rej.2008.0775. PMID 18729803.

1. Epimutaciones nucleares y cambios en el ADN.
2. Mutaciones mitocondriales.
3. Los desperdicios intracelulares.
4. Los desperdicios extracelulares.
5. La pérdida de células.
6. Senescencia celular.
7. Interconexiones extracelulares.

En 2007, de Grey escribió el libro “Ending Aging” (Acabando con el envejecimiento) asistido por Michael Rae. La obra resume la ciencia, la política y los retos sociales de todo el programa de SENS (Strategies for Engineered Negligible Senescence Research Foundation).⁵

Aubrey de Grey no es el único científico en búsqueda de la cura del envejecimiento. Maria Konovalenco, bio-física molecular, acaba de lanzar el esperado libro “Longevity cookbook” donde recoge estrategias alimenticias y suplementos, para extender la vida al máximo a través del estilo de vida y alimentación, hasta el día que la ciencia y la tecnología pueda ofrecernos algo exponencialmente más efectivo para revertir y frenar el envejecimiento.

Según los más entendidos, hoy en día ya existe el conocimiento científico y tecnológico para curar la vejez y el único impedimento es la baja inversión económica de la que se dispone para la investigación. Aun así, Aubrey de Grey está convencido que la primera persona que vivirá mil años ha nacido ya. Vivimos en una época de lo más interesante pues bien seremos los últimos mortales o los primeros inmortales (aunque, por el momento la palabra inmortal no es realmente la más adecuada).

La vejez mata cada día a 100.000 personas, muchas más que ninguna otra enfermedad. Si buscamos la cura para todas las enfermedades o condiciones que nos hacen morir y evitamos los accidentes que nos matan,

⁵ <http://www.lifeextension.com/magazine/2007/12/bookreview/Page-01>

¿Cómo es posible que la cura de el envejecimiento no sea el interés principal de la humanidad? Evitamos accidentes de tráfico, venenos, hacemos todo lo posible por nuestra vida en caso de diagnosticarnos cáncer, y sin embargo los seres humanos, en su vasta mayoría, aceptan la vejez sin hacer nada.

Siendo honestos la vejez no es deseable, es una enfermedad mortal y la muerte priva de la vida tal y como la conocemos y de experimentar el universo por medio de nuestros sentidos y extensión de ellos. Siendo la vejez y la muerte honestamente inaceptables, el ser humano ha inventado religiones y creencias que pretenden dotar al ser humano de un alma inmortal, e ideas (hasta donde se sabe fantásticas) similares. Pero esto no mas que parte del “trance pro-envejecimiento”.

Curiosamente, algunas religiones (las cristianas) consideran la vejez y la muerte como un castigo, como algo heredado del pecado original. Algunas hablan de vivir en paraísos siendo jóvenes eternamente, pues Dios curará la vejez y la muerte. De este modo, incluso algunos religiosos piensan que la vejez y la muerte, realmente está mal y es un castigo, y no cesan de pensar en evitarlo. Son las filosofías orientales, que tanto me apasionan, las que también aceptan la muerte pero de un modo distinto, como una liberación al sufrimiento, y una posibilidad de volver a renacer, escapar del *Samsara*, alcanzar el *Nirvana* o felicidad plena. Si estuviesen en lo cierto, no hace falta tener prisa, también ellos podrían beneficiarse de tener más tiempo para su auto-realización en esta reencarnación como humanos conscientes. Por ejemplo, los centenarios de Okinawa deben su longevidad a su estilo de vida, alimentación y espiritualidad. La espiritualidad no debería estar reñida con la super-longevidad y de hecho nadie, por muy espiritual que sea, quiere morir pronto para encontrarse con algo más después. Incluso es conocido que el Dalai Lama no se opone al transhumanismo, más bien, muestra su interés en las ciencias y tecnología desde su infancia.

https://www.youtube.com/watch?v=gr8ocU3q_uY

Sin embargo, los ateos y agnósticos confían en que esto solo será posible con el avance científico – tecnológico. Son muchos los partidarios de la cura del envejecimiento, y los que viven hoy en día con las esperanzas depositadas en la ciencia, e incluso contribuyen económicamente y también a su divulgación. No debería haber nada más importante para un individuo que el alargar su vida en salud, pues desde la enfermedad o cesando de existir, nada se puede hacer por muy brillantes y altruistas que sean sus ideas.

Eva Adán García